

“POLÍTICAS Y PRÁCTICAS ESTRATEGICAS PARA LA INNOVACIÓN EN EDUCACIÓN Y FORMACIÓN EN AMÉRICA LATINA”

Virtual educa 2008

Zaragoza

ANÁLISIS Y RESULTADOS DE UN CURSO VIRTUAL PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL: ESPAÑA-IBEROAMÉRICA 2003-2007

Dra. Teresa Bardisa

UNED, España

Una de las ventajas de la formación en línea es su capacidad para proporcionar un espacio virtual común entre países, que permita responder a demandas sociales de formación en las que resulte posible la actualización de conocimientos, el debate y la controversia. Un escenario virtual que facilite la búsqueda de alternativas a problemas planteados en las políticas públicas sobre educación. Este es el objetivo del *Curso de Experto Universitario en Administración de la Educación (CADE)*, dedicado a formar a 250 funcionarios de 18 países iberoamericanos, dirigido por la UNED, financiado por el Ministerio de Educación y en el que, también, participa la OEI.

La finalidad del CADE es colaborar en el fortalecimiento de las instituciones educativas y por eso está incluido en el Plan Director de la Cooperación Española para el desarrollo de Iberoamérica, en el que participa el Ministerio de Educación a través de programas y proyectos de cooperación educativa.

El CADE es el proyecto elaborado en el 2003 ante la solicitud hecha por el Ministerio de Educación a la UNED para que ésta transformara un curso presencial de un mes de duración en España, por otro de mayor repercusión formativa y sin la presencia de los administradores de la educación iberoamericanos en este país. El diseño del nuevo curso se planteó de acuerdo con un enfoque curricular y metodológico novedoso, incluso para una universidad como la UNED con más de treinta años de experiencia.

Diseñar e impartir el CADE ha supuesto un reto académico y organizativo de gran envergadura. Hasta este momento se han celebrado cuatro ediciones que han sido concluidas con éxito por cerca del 70% de los participantes en cada una de ellas. En estos cuatro años han recibido formación cerca de 700 funcionarios de los ministerios de educación iberoamericanos.

Lo primero que destaca de este Curso es su complejidad, si consideramos los aspectos pedagógicos, técnicos y administrativos de su diseño y posterior ejecución. Se ha dado el paso de un modelo de formación presencial a otro de carácter virtual, o lo que es lo mismo, se ha sustituido un aula para la enseñanza tradicional, cara a cara, por un aula virtual, que requiere un trabajo previo de planificación detallado y un seguimiento permanente, distinto al tradicional, al estar mediado por el uso de una plataforma para la información y comunicación. A estos componentes hay que añadir la pluralidad de los equipos de trabajo desempeñando funciones diferentes y la heterogeneidad de los destinatarios en formación, cultura y experiencia profesional.

Las decisiones tomadas en las diferentes fases del proyecto, que se exponen a continuación, no son consecutivas en su aplicación, puesto que algunas se solapan en el tiempo.

Acuerdos previos entre las instituciones implicadas: MEC, OEI y UNED

Una de las características de los cursos de postgrado consiste en la oportunidad de traspasar los muros de la universidad y adecuar sus recursos a las demandas externas de otras organizaciones. Asimismo, el diseño de tales cursos conduce a seleccionar y negociar, también, con actores externos a la propia universidad para poder incluir a los mejores especialistas sin necesidad de desplazarlos de sus lugares habituales de trabajo.

Ante el proyecto curricular y organizativo presentado por la UNED, en el que se ampliaba la duración del Curso de uno a diez meses, se iba a impartir de forma virtual (frente al presencial mantenido de 1985 a 2003) y cuyo título de postgrado lo concedería la universidad, se acordaron asuntos de gran relevancia para la buena marcha de su posterior aplicación. Por ejemplo, las competencias que deberían asumir las tres instituciones, el número de participantes total y por especialidad que se iban a aceptar, los criterios que adoptar para su selección, la implicación de los ministerios de educación iberoamericanos respectivos, la estructura modular del Curso, la aprobación del presupuesto, los criterios de selección de los coordinadores de los módulos, la evaluación del CADE, etc. Se decidió como un objetivo prioritario que los participantes concluyeran el Curso con un proyecto de intervención educativa en el ámbito de responsabilidad en el que se desempeñaban como funcionarios. El resultado de estos y otros acuerdos fue la firma de un convenio entre MEC, OEI y UNED, que se ha ido renovando anualmente.

Hay que destacar que, aunque en principio el MEC solicitó que en este curso se impartieran tres especialidades, vista la posibilidad de ampliar su oferta inicial, propuso a la UNED que se ampliaran a cinco. *Supervisión, Dirección, Atención a la diversidad, Educación Técnico Profesional y Educación de Adultos.*

Selección de los equipos de gestión y docencia

Una vez aprobado el proyecto definitivo, la primera decisión que se adoptó, por parte de la dirección del CADE, fue la elección del equipo responsable. Éste tendría que reunir características específicas relacionadas con formación y experiencia en administración de la educación, capacidad organizativa y conocimiento de entornos virtuales de aprendizaje. El equipo responsable del CADE se conformó por una dirección y dos subdirecciones; de formación y virtualización.

Otros agentes implicados

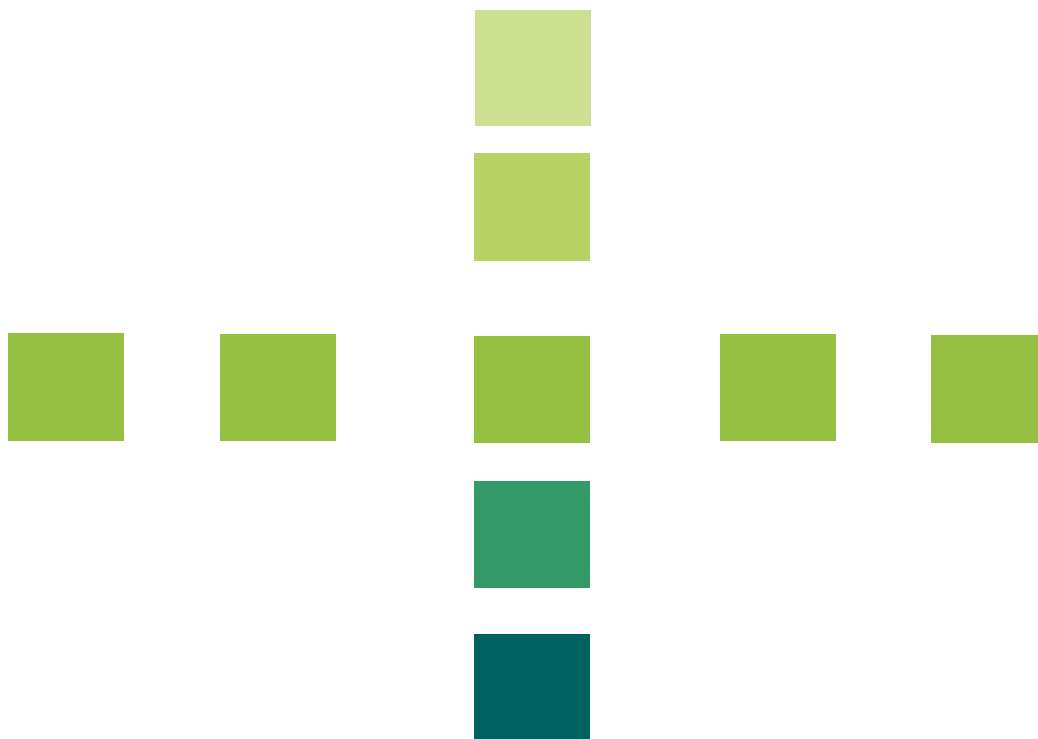
Cuando se diseña un curso virtual, además de las personas antes señaladas, es preciso contar con quien va a desempeñar la *coordinación* de los diferentes equipos de trabajo. Esta figura, central para la buena marcha del Curso, forma parte del equipo anterior y aunque su función principal es coordinar con la dirección el desarrollo de las múltiples tareas programadas, sin embargo, desempeña un papel nuclear ya que mantiene relación con todas las personas implicadas en el CADE, así como con el personal asignado por el MEC, la OEI y por los ministerios iberoamericanos. Por otra parte, hay que destacar la inclusión de otras personas cuyas funciones resultan igualmente necesarias:

- **Coordinadores de Módulo:** cada uno de los nueve módulos que componen el Curso tiene un coordinador responsable que es quien propone los contenidos, selecciona los tutores y supervisa e informa a la coordinación de los problemas que puedan surgir durante el tiempo que dura su módulo.
- **Dinamizadores:** que son los responsables de supervisar y solucionar los problemas técnicos relacionados con el uso de la plataforma.
- **Correctores de materiales de estudio:** que son los encargados de la corrección de los textos desde el punto de vista de su corrección formal, lingüística y de estilo y, desde la perspectiva didáctica para la enseñanza a distancia.
- **Virtualizadores** encargados de adaptar los textos de un formato convencional a otro virtual y de aplicar las estrategias organizativas y metodológicas para su utilización.

Criterios para diseñar el currículo

Se decidió que la estructura del curso tuviera carácter *modular*, de forma que hubiera módulos obligatorios para todos los participantes y módulos específicos según la especialidad de formación elegida al solicitar su admisión en el país de origen.

Estructuras modular



Optar por un diseño modular facilita a los participantes construir itinerarios formativos diferenciados. Proporciona contenidos de carácter obligatorio para todos y contenidos específicos. En el CADE los módulos I, II y IV son obligatorios y el III y V específicos.

El Módulo I, inicial, intenso, exigente y novedoso para muchos participantes en el uso de las herramientas y estrategias de comunicación y del trabajo colaborativo, resulta ser, en cierta medida, selectivo para los más de 250 participantes, puesto que en él se produce el mayor índice de abandono. Es decir, aunque en los requisitos para acceder al CADE se pide que tengan cierto dominio en el uso de elementos básicos de un entorno telemático, lo cierto es que, un porcentaje casi constante en las ediciones realizadas, ni siquiera consigue darse de alta en la plataforma. Otro porcentaje algo mayor no consigue finalizar las actividades exigidas en el Módulo, a pesar de la ayuda inestimable de los tutores. Por lo tanto, desde la perspectiva de la educación a distancia a ambos grupos podemos considerarlos como participantes *non start*, puesto que no llegan a “entrar” en los contenidos del Curso. Es probable que a la hora de inscribirse hayan sobrevalorado sus propias percepciones respecto a su dominio informático y se vean desbordados al comprobar la exigencia de tiempo y esfuerzo que les va a suponer el seguimiento del CADE. Bien es cierto, como luego veremos, que a partir de la superación de este Módulo, las “bajas” o abandonos descienden significativamente.

El Módulo II está dedicado al conocimiento de las tendencias de las políticas educativas seguidas en Iberoamérica, a partir de la Segunda Guerra Mundial, mediante el análisis de sus estructuras y de los currículos de sus sistemas educativos. Se muestran los principios que los rigen y las diferencias entre países respecto a asuntos como igualdad de oportunidades, equidad, gratuidad, atención a la diversidad, descentralización administrativa, etc.

El Módulo III se subdivide de modo que los participantes acceden a una de las cinco especialidades ofertadas (Dirección de centros, Supervisión escolar, Educación de adultos, Atención a la diversidad, y Formación técnico-profesional). Es el Módulo de mayor duración y tiene como misión el desarrollo o mejora de aquellas competencias que inciden en el trabajo que, como funcionarios, desempeñan en la especialidad elegida, o lo que es lo mismo, en sus ámbitos de responsabilidad e intervención educativa cotidiana. Durante cuatro meses identifican los problemas educativos actuales, contrastan las necesidades de cambio, analizan los resultados de las reformas e innovaciones implantadas en diferentes países e intercambian las *buenas prácticas* llevadas a cabo en sus respectivos campos de trabajo y en el marco de sus sistemas educativos.

El Módulo IV se centra en conocer cómo se diseñan proyectos de desarrollo mediante el Enfoque del Marco Lógico. Cada proyecto, elegido en unos casos por los participantes de cada grupo o propuesto por el coordinador del Módulo, se elabora de forma colaborativa. Dado el desconocimiento generalizado de los participantes y la propia complejidad del EML, este Módulo, tal y como señalan los propios participantes (en la encuesta de evaluación sobre el CADE que cumplimentan participantes y tutores), presenta una gran dificultad, aunque resulta, como veremos, muy bien valorado. Aprender a cumplimentar todos los pasos necesarios en un proyecto de desarrollo, aplicado en este caso al campo educativo, es uno de los objetivos del CADE, de ahí que sea imprescindible su superación para pasar al módulo siguiente en el que han de elaborar el Proyecto Final del Curso.

El Módulo V, de vital importancia en el CADE, consiste en elaborar individualmente un proyecto de intervención aplicando la metodología del EML aprendida en el módulo anterior, pero ahora, sin embargo, dirigido al ámbito de actuación profesional del participante en el Curso. Este módulo lo tutorizan dos tutores: el primero (que lo ha sido

en el módulo de la especialidad), se encarga de supervisar los contenidos del tema elegido, y el segundo, en cambio, es el responsable de la correcta aplicación de cada fase del proceso metodológico que exige el EML. Esa doble supervisión es un valor añadido en el Curso. No se trata sólo de aprender una herramienta sino de que el esfuerzo invertido revierta en el trabajo futuro del participante y en el sistema educativo de su país. Por lo tanto los proyectos deben reunir los elementos necesarios y resultar pertinentes y viables en los países de destino en los que, previsiblemente, se van a aplicar. Durante esta última fase los enlaces ministeriales han de colaborar orientando a sus participantes en el sentido de anticiparles los cambios que su ministerio tiene previsto introducir, de forma que el proyecto se enmarque en alguno de ellos.

Autores de texto

Para elaborar el contenido de los diferentes módulos se buscaron especialistas que coordinaran la elaboración de los respectivos currículos, así como el reparto y la supervisión de los contenidos desarrollados en los textos escritos que habría que elaborar *ex profeso*. Para tal tarea se establecieron algunas condiciones:

- El coordinador sólo elaboraría uno o dos temas, y el resto, hasta un máximo de nueve, los adjudicaría a otras personas expertas en cada uno de los temas propuestos.
- Se tendría en cuenta planteamientos de tipo general, de grandes tendencias en las políticas educativas internacionales, sobre todo, en cada especialidad, y sólo en el caso de que fuera necesario se utilizarían ejemplos del sistema educativo español.
- Junto al texto base se elaborarían las actividades individuales y colaborativas que habrían de ser cambiadas para cada edición.
- Se fomentaría la creación de comunidades de aprendizaje, que facilitarían la controversia intelectual y la identificación e intercambio de buenas prácticas en la construcción del conocimiento.
- Se especificarían los criterios de evaluación y el periodo de recuperación de quienes no superaran parte del módulo en curso.

Uno de los principios que rigen en el CADE es que se combinen teoría y práctica en los textos y en las actividades propuestas, por lo que se insistió en que no sólo se propusieran actividades de trabajo individual, sino que se incorporaran otras que fomentaran el intercambio de experiencias entre los participantes a través del trabajo colaborativo en su planteamiento y resolución.

Por lo tanto, cada coordinador seleccionó y propuso a la dirección, a los redactores de texto y a los futuros tutores de su módulo. Esta selección condujo a una combinación interesante de teóricos y prácticos, cuya formación inicial era heterogénea. El resultado de este proceso ha permitido contar con profesores de universidad, de enseñanza secundaria, inspectores, funcionarios de la Administración, así como con profesionales de otros campos no estrictamente vinculados con la educación. Se conformaron equipos multidisciplinares en el conjunto del CADE al intervenir sociólogos, filólogos, informáticos,

psicólogos, pedagogos, economistas, químicos, y abogados, con amplia experiencia profesional en la especialidad que iban a tutorizar.

Los materiales escritos fueron supervisados y corregidos desde el punto de vista formal o de estilo y desde el enfoque didáctico que para los materiales de estudio se utilizan en la UNED. Esta tarea correspondió al equipo que tiene a su cargo este cometido en el Instituto Universitario de Educación a Distancia (IUED) de la universidad. Posteriormente, se llevó a cabo su virtualización, incorporando mapas conceptuales y otras ayudas de carácter didáctico y procedimental, según las exigencias de la plataforma.

Los materiales elaborados para el Curso fueron: La Guía general del CADE, las Guías didácticas para cada Módulo, los trípticos de divulgación informativa sobre el Curso y la página web y, por último, las encuestas de evaluación.

Como hecho novedoso podemos destacar que desde el inicio se buscaron redactores y tutores de Iberoamérica que pudieran participar en el CADE. Esta idea inicial se ha mantenido durante las cinco ediciones, puesto que cada año se incorporan los tres mejores participantes de la edición anterior. En la quinta edición, que se está realizando actualmente, se cuenta ya con 14, uno de ellos, además, este año sustituye a uno de los dos dinamizadores del Curso. Todos ellos son y residen en países latinoamericanos

Formación previa de los equipos

Con antelación suficiente al inicio del Curso se organizó un Seminario de formación presencial en Madrid para todos los implicados en el CADE, menos para los que residían en Iberoamérica a los que se atendió de forma virtual. Los objetivos consistieron en que los fines y características especiales del CADE fueran compartidos, desarrollaran un sentimiento de pertenencia a un proyecto de amplia repercusión internacional -en el que la coherencia en el enfoque fuera un elemento de cohesión-, se compartieran los criterios metodológicos y se cumpliera con los plazos previstos en cada una de sus fases

Cada coordinador contó con un espacio para reunirse con sus tutores y delimitar las tareas específicas; respecto al modo de abordar competencias, objetivos, contenidos, actividades, criterios de evaluación, bibliografía, lecturas complementarias, glosario de términos equívocos -dado los numerosos contextos educativos implicados- y calendario para la entrega de tareas.

Puesto que la plataforma de uso del CADE iba a resultar novedosa para prácticamente todos los asistentes, se dedicó un tiempo para su presentación inicial y se explicó en qué iba a consistir el curso específico, virtual, que tendrían que realizar posteriormente, para su correcto manejo y para que vivieran la misma experiencia que después habrían de experimentar los participantes.

Tanto coordinadores como tutores firmaron un protocolo de compromiso, previamente debatido, en el que se detallaban las funciones que tendrían que desempeñar durante el Curso. Entre ellas podemos destacar: proporcionar las correcciones a los trabajos, ofrecer las respuestas pertinentes antes de las 48 horas, informar a la Coordinación general del Curso del seguimiento y evaluación de cada uno de los participantes, actualizar los textos y cambiar anualmente las actividades. Se insistió en la importancia concedida a la motivación y al asesoramiento a fin de evitar el retraso en las entradas en los foros o en

las entregas de actividades y, como consecuencia, prever y combatir el posible abandono y el sentimiento de soledad, que son fenómenos típicos de los cursos a distancia.

Además del seminario anterior, se organizó otro en Cartagena de Indias en el que, además de asistir representantes del MEC, OEI y equipo responsable de la UNED, acudió un representante por cada ministerio de educación de los países iberoamericanos participantes en el CADE (con los que acordamos denominar su papel como *Enlaces Ministeriales*). En este seminario se sometió a debate la estructura curricular y la organización del Curso, se definieron sus funciones (en cada una de sus fases: divulgación y promoción, seguimiento y motivación, así como asistencia a cada participante en su Proyecto Final del Curso) y se aplicó la técnica DAFO para conocer las demandas específicas de formación mayoritarias de los administradores de la educación en sus países, con la finalidad de hacerlas llegar a los coordinadores de módulos para que fueran tenidas en cuenta a la hora de elaborar los contenidos.

El seminario de formación se repite todos los años y entre otras finalidades pretende además de reforzar los planteamientos iniciales del CADE, presentar para su debate los resultados de su evaluación y de las nuevas propuestas para su mejora. Los encuentros, en cambio, con los enlaces ministeriales se realizan cada dos años y sus objetivos aunque muchos varían, se insiste en los criterios y procedimientos de selección de los participantes, para adecuar sus perfiles profesionales al CADE, las funciones que les compete en las diferentes fases del Curso y debatir, también, los resultados de la evaluación.

Evaluación del CADE

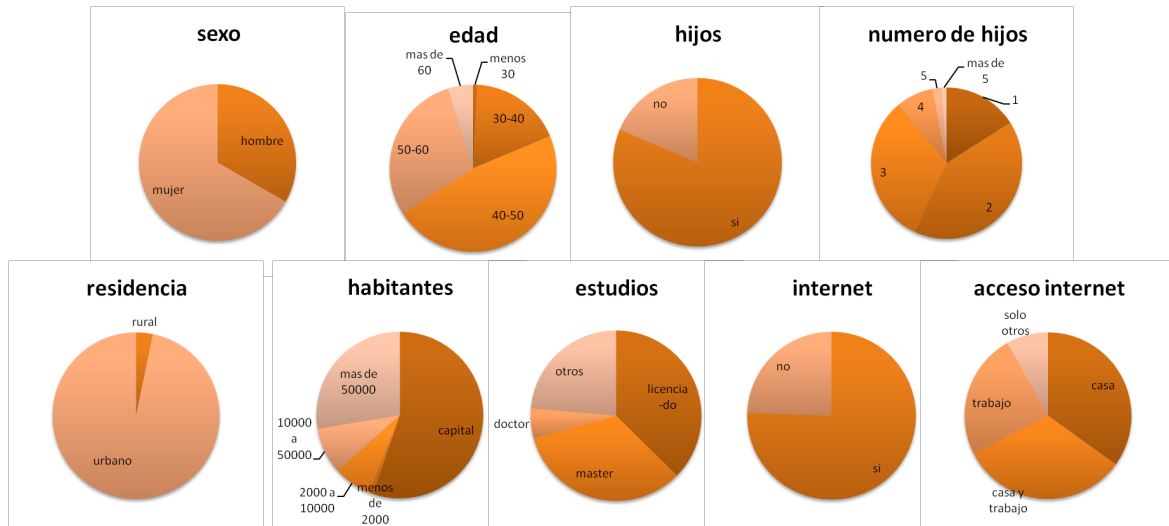
La evaluación de los programas de formación constituye uno de sus pilares para comprobar su eficacia y contar con la información que permita mejorar su calidad. En el caso que nos ocupa, tal evaluación se justifica por varias razones: no sólo para comprobar en qué medida los objetivos planteados se han cumplido (e informar de ello a las instituciones implicadas), sino también, para conocer si el esfuerzo realizado por los diferentes equipos y por los participantes se corresponde con los logros alcanzados. En definitiva, se trata de obtener la opinión y valoración que los propios actores hacen de las diferentes dimensiones que componen el Curso y detectar los fallos o errores cometidos en orden a subsanarlos. En este sentido, la evaluación del CADE ha sido una constante. Se han evaluado las cuatro ediciones celebradas y sus resultados enviados a las instituciones responsables, a los enlaces ministeriales y colgados en la página web del Curso.

El instrumento empleado ha sido la encuesta. Se han pasado varias a los participantes, una al concluir cada Módulo, para averiguar cómo ha funcionado, y otra de carácter más global al finalizar el Curso. Asimismo, se ha pasado otra distinta a los tutores sobre diferentes aspectos del Curso.

A continuación mostramos la síntesis de los resultados más relevantes del estudio exploratorio realizado en el que se incluye la comparación entre las cuatro ediciones concluidas (2004-2007). Además de recabar datos sociodemográficos de los participantes, se solicita su opinión sobre diferentes ámbitos curriculares y organizativos.

Características personales y familiares

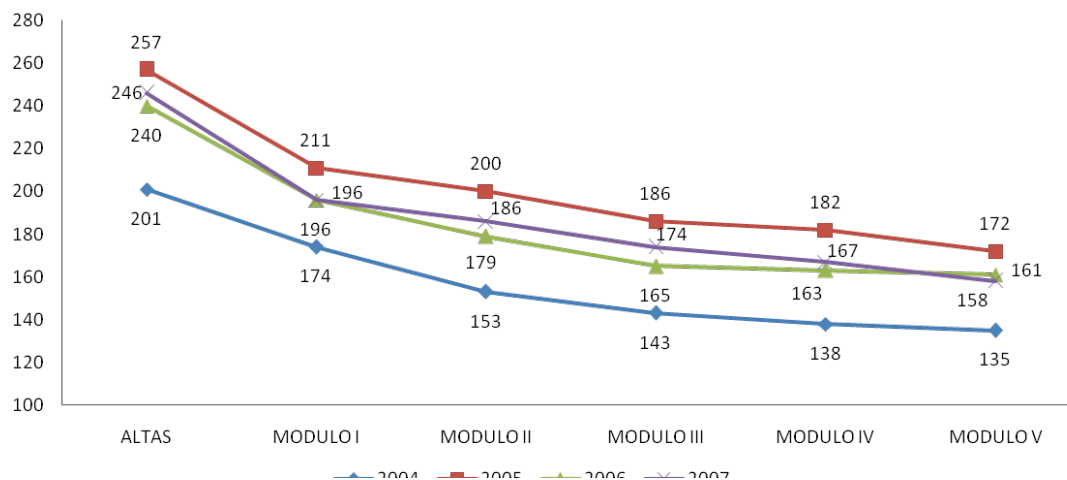
Respecto al perfil de los participantes podemos señalar que el grupo mayoritario lo constituyen las mujeres, como es habitual en los sistemas educativos no universitarios en los que resulta evidente su feminización. La madurez de los participantes se explica porque son funcionarios con amplia experiencia profesional. Así, podemos ver que la gran mayoría tiene entre 40 y 60 años, 2 o 3 hijos, vive en zonas urbanas, tiene estudios universitarios y cuenta con Internet en su casa y en su lugar de trabajo.



Evolución del número de participantes

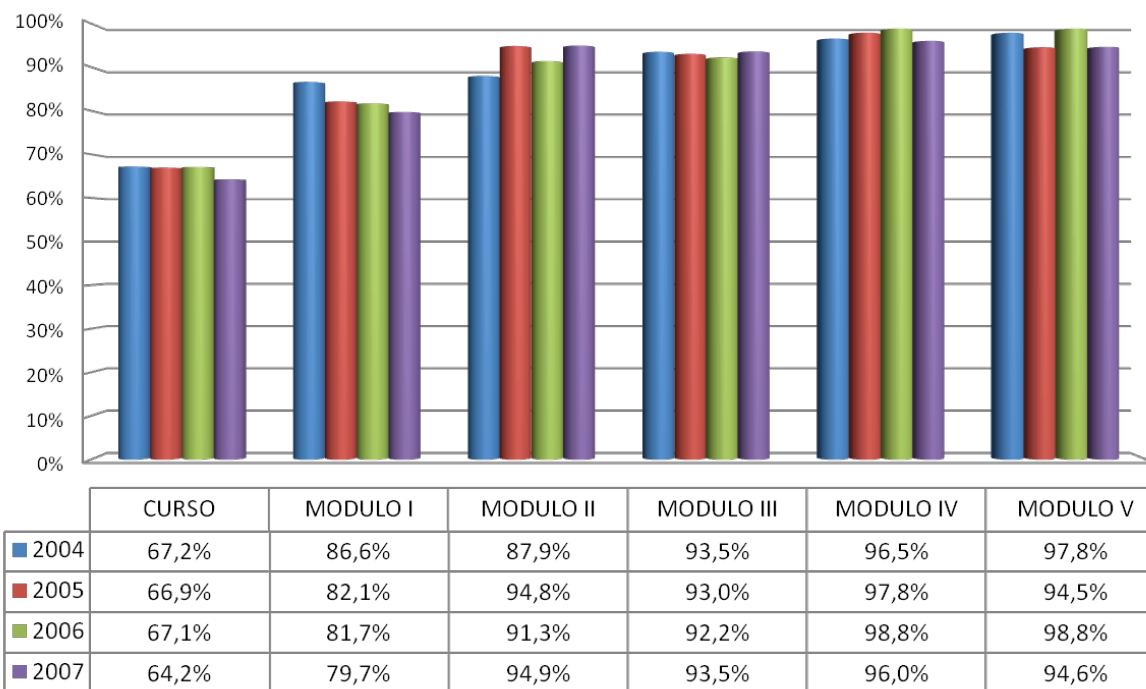
Evolución de participantes y países

En el siguiente gráfico se puede comprobar la dificultad que muestran los participantes para darse de alta en la plataforma (a pesar de exigir el dominio de Internet como requisito para ser admitido en el Curso). No obstante, ese marcado descenso ya no se produce con la misma intensidad cuando han aprendido el manejo de las herramientas de información comunicación de la plataforma. Puede observarse como esta quiebra entre darse de alta y el inicio del Módulo se mantiene en las cuatro ediciones impartidas. Puede observarse, igualmente, cómo el MEC ha concedido progresivamente mayor número de becas, previendo las bajas iniciales, de modo que la cifra de 200 participantes "reales" se mantenga al comenzar verdaderamente el Curso.



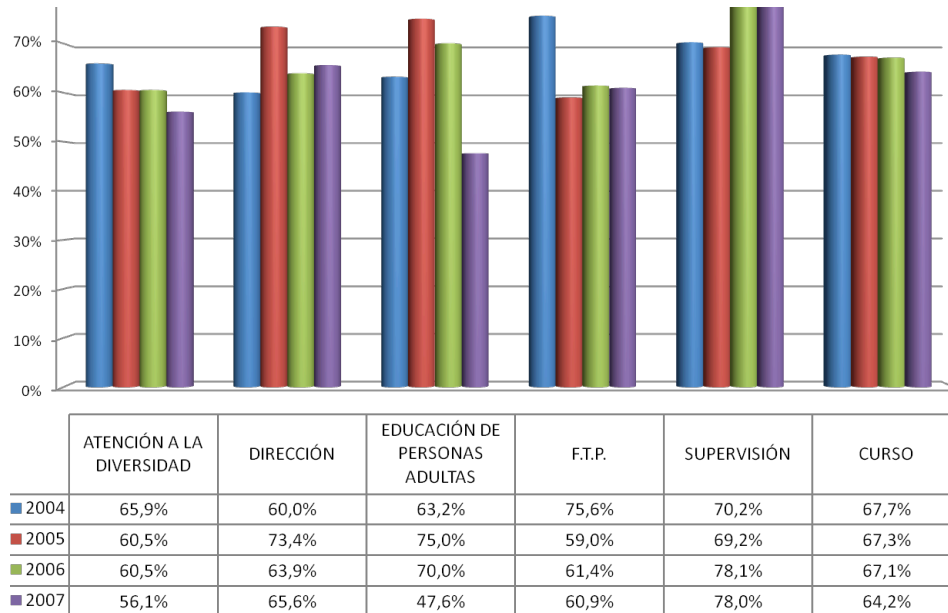
A continuación se presentan los resultados del rendimiento académico obtenido por los participantes del CADE. Dos datos importantes se desprenden de la gráfica, el primero, la regularidad en el porcentaje de los que concluyen el Curso respecto al número total de participantes que lo inician. El segundo, muestra como, superado el Módulo I, siguen una línea ascendente donde “las bajas” ya no son relevantes y, en cambio, aumenta, en general, el porcentaje de quienes finalizan cada módulo, salvo en la ediciones 2ª y 4ª del Módulo V. Es decir, al superar la “barrera” de orden instrumental, la entrada en los contenidos de carácter educativo supone un aliciente para la permanencia en el Curso que, como veremos en una respuesta posterior de la encuesta, explica el interés creciente y cómo se cumplen las expectativas creadas.

Éxito de aprobados por módulo

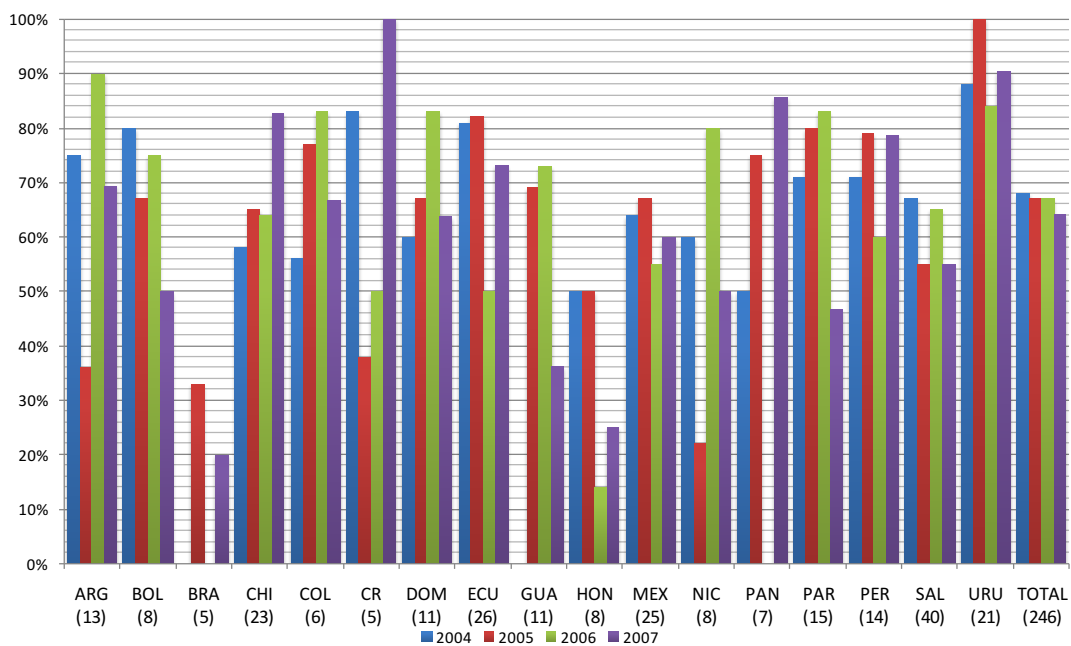


Éxito por especialidades

En esta gráfico se pueden comprobar las fluctuaciones que se producen en el éxito académico en cada módulo y en cada edición. Por ejemplo, en el último año en la especialidad *Educación de Personas Adultas*, o en sentido contrario el mejor rendimiento en la especialidad de *Supervisión* o la homogeneidad en el rendimiento global de las ediciones transcurridas



Éxito por países



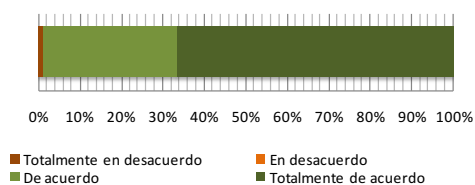
En el gráfico anterior podemos observar los resultados obtenidos en cada país y en cada edición del CADE. Aunque se pueda señalar que el país que alcanza la media más alta en tres de las cuatro ediciones es Uruguay, no obstante, hemos de señalar que, ante la diferencia en el número de participantes por país no puede establecerse una comparación estadística. Estos datos pueden tener valor para cada país si, con sus datos pueden interpretar las causas que expliquen las variaciones de rendimiento.

Valoración global del CADE

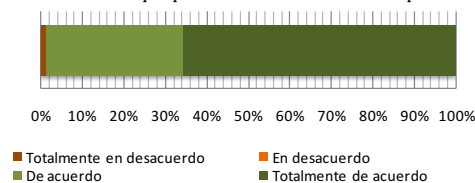
Los participantes están *totalmente de acuerdo o de acuerdo* con los *objetivos* planteados del curso porque: les ha permitido conocer las principales tendencias de los sistemas educativos iberoamericanos, les ha ayudado a adquirir las competencias para administrar las reformas o los cambios que puedan estar desarrollándose en sus países y, sobre todo, han valorado que el logro de los objetivos del CADE les ha servido para potenciar actuación profesional.

Objetivos del curso

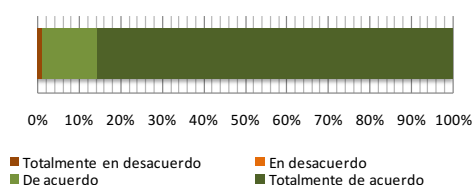
Los objetivos del curso me han permitido identificar las características principales que definen actualmente los sistemas educativos de los países iberoamericanos



Los objetivos del curso me ha ayudado a adquirir las competencias necesarias para administrar y gestionar los procesos de reforma, innovación y cambio educativo que puedan desarrollarse en mi país



Los objetivos del curso me han ayudado a desarrollar las capacidades para potenciar mi labor profesional

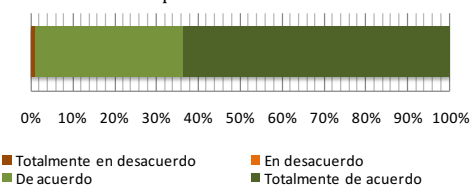


Al preguntar sobre el logro de las competencias pretendidas por el CADE comprobamos que los participantes consideran que se han conseguido, como muestra la elección mayoritaria de las opciones *de acuerdo* y *totalmente de acuerdo*. Valoran positivamente el análisis y el conocimiento práctico conseguido, la gestión de los recursos humanos y la evaluación de la calidad de los sistemas educativos. Es probable que el desarrollo o la mejora de las competencias se expliquen por el intercambio en la presentación y debate en los grupos de trabajo sobre sus experiencias prácticas. Los participantes han debatido

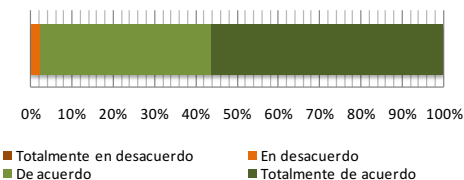
las reformas educativas iberoamericanas en curso. Podemos destacar que la competencia alcanzada en el uso de las TIC, para la enseñanza y la formación permanente, recibe el porcentaje más alto en la opción *totalmente de acuerdo*.

Competencias desarrolladas

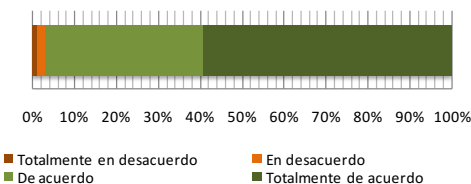
He identificado y analizado la experiencia práctica de diferentes programas de reforma educativa estructural, organizativa o curricular en mi país y en los países de mi entorno



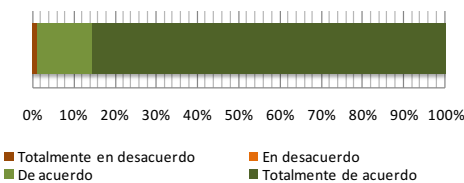
He aprendido a gestionar los recursos humanos mediante el análisis de tareas y funciones de los responsables de los procesos de reforma educativa, así como de sus beneficiarios



He aprendido a evaluar la calidad de los sistemas educativos



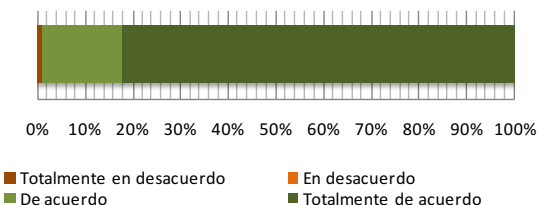
He experimentado las posibilidades de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) para la enseñanza y la formación permanente



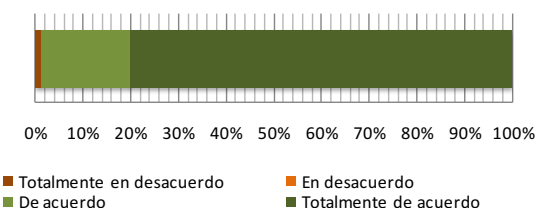
Contenidos

En cuanto a los *contenidos* igualmente encontramos una alta valoración, prácticamente unánime respecto a su coherencia con los objetivos del Curso, así como la coherencia, orden y claridad entre los contenidos de los distintos módulos. Reconocen que los contenidos les han aportado conocimientos nuevos fáciles de comprender y asimilar, salvo para un porcentaje mínimo de participantes.

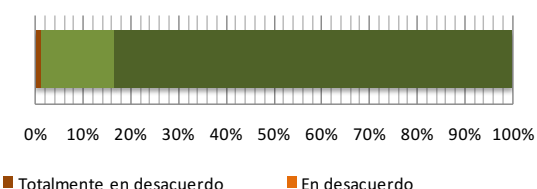
Los contenidos son acordes con los objetivos planteados



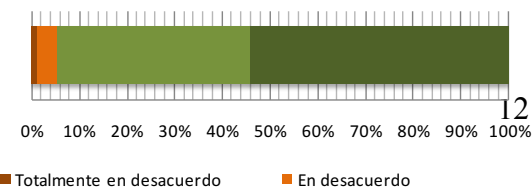
Considero que ha habido orden, claridad y coherencia entre los contenidos de los distintos módulos



Los contenidos me han aportado conocimientos nuevos



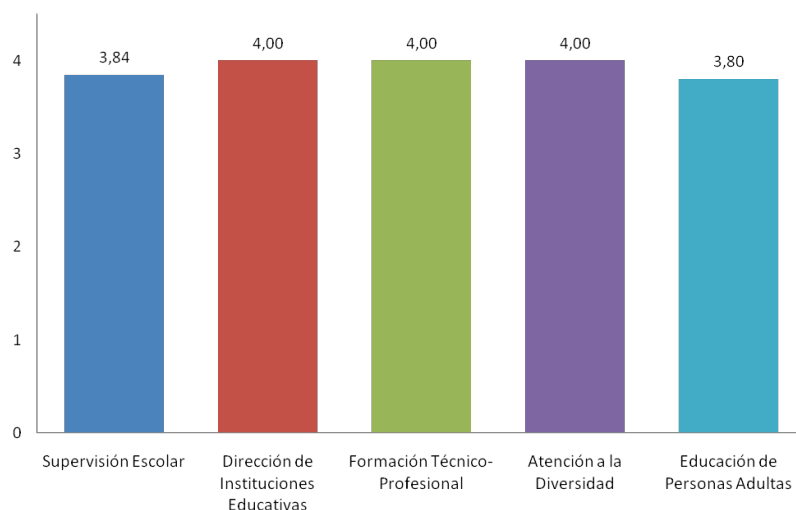
Los contenidos me han resultado fáciles de comprender y asimilar



A continuación mostramos la opinión de los participantes respecto a los dos módulos que, por su importancia, tienen una mayor duración en el CADE al dedicarse el primero a la especialidad elegida y el segundo a la realización del Proyecto Final del Curso.

Se puede observar que cuando valoran los cinco módulos de especialidad a tres se les concede el valor máximo (cuatro sobre cuatro) y a los dos restantes una alta valoración, un 3.80% y un 3.84% respectivamente.

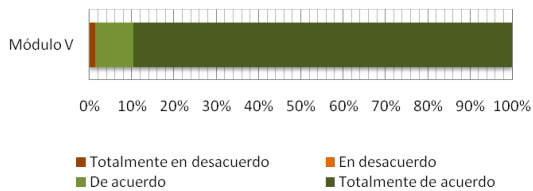
Valoración del Módulo III



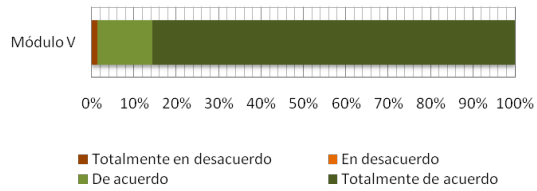
En cuanto a la valoración que hacen del módulo V, sobre la realización del Proyecto Final, podemos destacar que, salvo unos pocos participantes, están *totalmente de acuerdo* con que para realizar el proyecto han aprovechado los conocimientos adquiridos en los módulos anteriores (lo que permite de nuevo destacar la coherencia en el planteamiento del Curso y el carácter acumulativo de los conocimientos), y han podido profundizar no sólo en las necesidades educativas iberoamericanas y en las de su país, sino que, además, y lo que es más importante, se sienten capaces de articular un proyecto para la mejora educativa en su actividad profesional como funcionarios de la Administración educativa. Reconocen, por lo tanto, haber logrado con un objetivo fundamental en el CADE, como es desarrollar su competencia para construir proyectos.

Realización del Proyecto

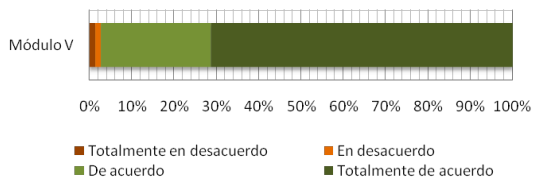
Realizar el proyecto me ha permitido recoger y aprovechar los contenidos abordados durante los Módulos anteriores del Curso



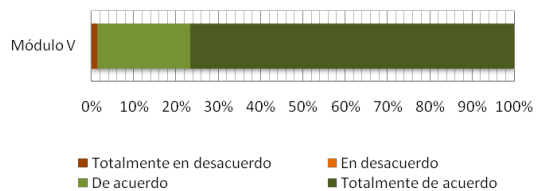
Realizar el proyecto me ha permitido planear una estrategia de intervención coherente con unos objetivos de mejora educativa



El desarrollo del proyecto me ha permitido conocer más dimensiones de la realidad educativa iberoamericana y/o de mi país, así como identificar experiencias prácticas de programas de reforma educativa estructural, organizativa y curricular

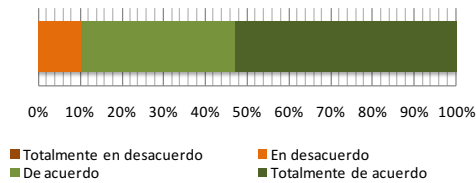


La realización del proyecto da coherencia y sentido a los módulos anteriores y se encuentra adecuadamente articulada con sus contenidos

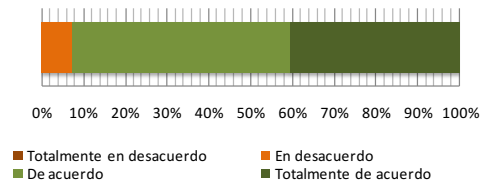


Duración del curso

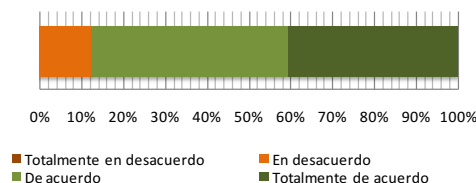
Considero que el curso tiene una duración apropiada



Se ha dispuesto de tiempo suficiente para asimilar la información



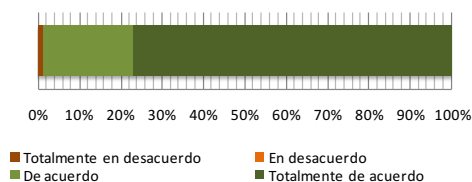
Se ha dispuesto de tiempo suficiente para la realización de las actividades



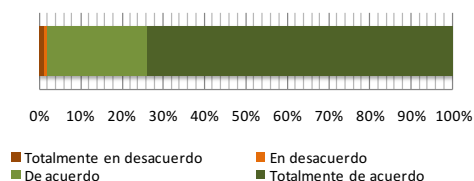
Los datos anteriores recogen la opinión de alrededor de un 10% que, aunque representa un grupo pequeño, expresan su queja respecto a la duración del Curso que consideran no apropiada y, como consecuencia, reconocen que necesitan más tiempo para asimilar la información y para realizar las actividades.

Organización y estructura

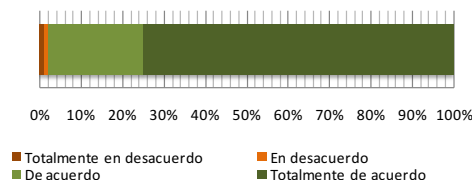
Considero que el curso está bien estructurado



La organización administrativa ha sido correcta



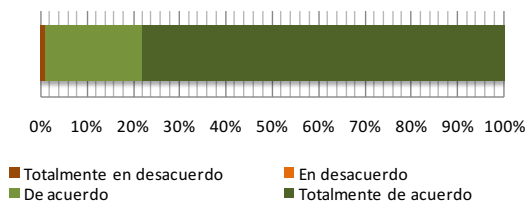
La organización de los módulos es adecuada



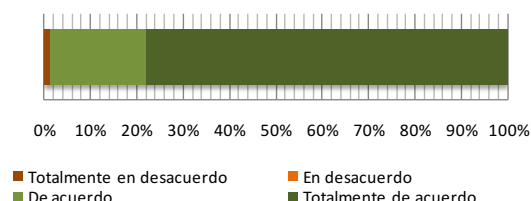
Los participantes están muy de acuerdo tanto con la organización del Curso como con la de los módulos, así como con su organización administrativa.

Expectativas

Mi interés por el Curso ha sido creciente



El Curso ha respondido a mis expectativas



Como síntesis valgan estas dos últimas apreciaciones de los participantes sobre el Curso. La primera muestra cómo su interés ha ido creciendo a lo largo de su desarrollo y la segunda, el reconocimiento de haber cubierto las expectativas iniciales creadas sobre el CADE.

Por último queremos señalar que las directrices que rigen los cursos universitarios de postgrado, dictadas para cumplir con los requisitos del Espacio Europeo de Educación Superior, exigen un nuevo esfuerzo para adaptar el CADE a la nueva normativa. No obstante, realizado el contraste entre dichas directrices y las características estructurales y metodológicas del CADE, de su análisis se desprende que el esfuerzo requerido para

su adaptación será pequeño ya que, desde su inicio, el CADE cumple con muchos de los requisitos exigidos.